

realiza del peronismo de manera particular y de la historia argentina de manera general. Su investigación permite, por un lado, dilucidar tanto el éxito del modelo peronista como el fracaso de los intentos de erigir un régimen fascista en la Argentina: revoluciones militares de 1930 y 1943, el interregno entre septiembre y octubre de 1955 y 1966. Por otro, comprender que si bien el peronismo es un movimiento político y social diferente tanto del fascismo como de la democracia, está relacionado con ambos.

Finalmente, Germani se aboca al estudio del fascismo italiano y español, y las características de la movilización forzosa que representa, diferente a la que se lleva a cabo en América Latina, y en los regímenes populistas liberales. El autor se centra en la movilización de la juventud, uno de los objetivos principales del fascismo europeo.

La experiencia española se diferencia del fascismo clásico por el papel del ejército, la forma que adopta la movilización de la clase media, la tendencia de la coalición de elites establecidas y la realidad social y cultural. También con Franco, y siguiendo el modelo italiano, el Estado se aboca por medio de la fundación de organizaciones juveniles a la captación de la juventud.

En esta obra, Gino Germani incursiona en un tema que abre infinidad de debates, que lejos de cerrarlos o encontrar para ellos una respuesta definitiva contribuye con su exhaustivo análisis a profundizarlos. Al mismo tiempo y pese a que se publica veinticinco años después que el original en inglés, incorpora nuevas claves para la lectura y comprensión de la historia argentina.

Para la elaboración del trabajo, el autor articula con precisión erudita cuestiones vinculadas a su vivencia tanto en Italia como en la Argentina. Este cruce entre experiencia e investigación da como resultado por un lado un estudio riguroso; por otro, resalta su trayectoria especializada en sociología que, desde el Instituto de Sociología y el Centro de Estudios de Historia de la Universidad de Buenos Aires, contribuye a renovar la historia social argentina.

MARÍA FERNANDA DE LA ROSA

OLGA FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS, *Cantares históricos argentinos*, Biblioteca de Cultura Popular, N° 31, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2002, 346 pp.

La presente antología comentada se inscribe en un proceso continuado de investigación que llevó a la autora, ya en 1960, a publicar *Cantares*

*históricos de la tradición argentina*. Hay que congratularse de que una buena parte del material contenido en aquella obra, hace tiempo agotada, vuelva a estar a disposición de los lectores a través del libro que nos ocupa.

La fuente principal del trabajo está constituida por la “Colección de Folklore”, realizada por el Consejo Nacional de Educación con los aportes de los maestros de las escuelas Ley Láinez de todo el país, que habían respondido a la Encuesta Folklórica General del Magisterio, realizada en 1921. Dicha encuesta se basó en los métodos reconocidos en Europa en aquellos momentos y se llevó a cabo sobre cuestionarios inspirados en la clasificación del folklore del especialista francés Paul Sébillot.

A la nostalgia que provoca un emprendimiento de tal calibre por parte del Consejo Nacional de Educación, se une la desazón ante los hechos que Olga Fernández Latour puntualiza en el Prólogo. Señala que todo este material ha sido pocas veces utilizado como fuente orgánica de trabajos de investigación –menciona la honrosa excepción que constituyen el *Romancero* (1941) y el *Refranero* (1944) de Ismael Moya–. Pero que en cambio, ha sido saqueado tanto mediante el aprovechamiento de datos enviados por los maestros sin citar su procedencia, como por la apropiación lisa y llana de algunas páginas de los legajos. La preocupación de la autora por rescatar estos fondos del abandono y destacar su valor, la impulsó a publicar un artículo en la *Revista Nacional de Cultura* (Nº 10, 1981), bajo el título “Sesenta años después. Visión crítica de la Colección de Folklore de 1921”, complementado con bibliografía. Asimismo, a través de trabajos como el libro que comentamos, ha demostrado con su propio ejemplo los alcances que puede tener una investigación que recurra a esta fuente. Sobre su base y con datos tomados en algunos casos de otras recopilaciones, como las de Juan Alfonso Carrizo, ha elaborado esta antología que nos atrevemos a llamar un compendio en clave poético-popular de la historia argentina.

En el estudio preliminar, la autora reseña sintéticamente la trayectoria de la utilización de los materiales del folklore poético como fuentes válidas para conocer e interpretar hechos históricos. Menciona la labor fundante de Vicente T. Mendoza en México y de Juan Alfonso Carrizo en la Argentina y señala que en nuestro país hubo una interrupción en este tipo de investigación, mientras en distintos lugares de América, con posterioridad a la década de los '60, se intensificó la publicación de colecciones de piezas y de estudios acerca de las relaciones entre la historia y el folklore poético.

Desde el marco teórico, Fernández Latour llama la atención sobre el concepto de “historia oral” y su aplicación restrictiva, según algunos estudios aparecidos en nuestro medio en las últimas décadas, a “sindicalistas, políticos, líderes de la comunidad” (Schwarzstein, 1991) y a todo lo referente a problemas laborales, de reivindicación de derechos y de protestas. La autora recuerda trabajos propios y de otros estudiosos –como, por ejemplo, las historias de vida, principalmente de artesanos, reunidas por el Fondo Nacional de las Artes a partir de las entrevistas recogidas en las campañas del Censo de Artesanos creado por el doctor Augusto Raúl Cortazar–, que amplían la aplicación de los criterios que subyacen a la “historia oral”, a todo tipo de grupo humano y a los más diversos aspectos de la vida.

Las pautas de ordenamiento de la obra que reseñamos, han consistido en agrupar los cantares según los aspectos formales de su estructura poética. Queda dividida así en tres partes: Coplas, Décimas y Argumentos. Cada una de ellas está precedida por una breve introducción sobre aspectos generales de la categoría poética correspondiente, y se mantiene dentro de cada grupo el orden cronológico.

Desfilan pues, dentro de este marco, Sobre Monte, San Martín, Belgrano, Rosas, Manuelita, Paz, Camila O’ Gorman, Quiroga, El Chacho, Urquiza, Felipe Varela, Mitre, Roca, Alsina, Alem y muchos otros personajes que abarcan tanto a grandes protagonistas como a aquellos más acotados a la historia de regiones, provincias o núcleos poblacionales. La mayor parte de los cantares se refieren a hechos histórico-políticos, y hay que decir que las coincidencias se reducen a las críticas a Sobremonte, a la celebración de las gestas de San Martín y Belgrano y a alguno que otro caso aislado. Casi siempre estamos dentro de un calidoscopio de posturas que ante un mismo hecho o personaje presenta tanto la condena como la exaltación, el odio como la devoción. Aparecen también sucesos que no pertenecen al ámbito político, pero que conmovieron la vida de los ciudadanos, como el terremoto de Mendoza o la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires, y no faltan leyendas como las que se refieren a la danza de la Zamba de Vargas. Tampoco casos de la “intrahistoria” unamuniana, como un cantar que repetían loros y cotorritas en épocas de unitarios y federales.

Hemos mencionado una danza y no hay que dejar de señalar que muchos de los cantares recogidos eran letras de ritmos que se bailaban, como triunfos y cielitos, y en varios casos figuran las coreografías, descriptas por los maestros que realizaron las encuestas o por la propia autora, cuya versación

en el tema es conocida. Se trata de uno de los aspectos recogidos por los comentarios a cada cantar, que como los datos acerca de los informantes encuestados o de formas de transmisión, nos sumergen en un antiguo escenario de códigos culturales muchas veces olvidados.

La autora ha realizado una selección sobre su obra de 1960, la ha aligerado del profuso aparato documental que presentaba y ha puesto el acento en aspectos de la forma poética y de variaciones textuales, sin descuidar, por supuesto, las aclaraciones propias de las coordenadas históricas. El resultado es una obra de gran interés para un amplio público, y en particular –esto lo subrayamos por ser nuestra área de trabajo– un fecundo campo de estudios interdisciplinarios de literatura e historia.

Permítasenos destacar que desde esta perspectiva, nos han llamado la atención aspectos como los procesos de construcción de la figura del héroe y del antagonista malvado, las expresiones formularias con rastros de antiguas referencias simbólicas heredadas de la lírica tradicional española –ecos de la de toda Europa–, tópicos clásicos, versos sueltos del romancero hispánico y las funciones de comparaciones con personajes y hechos de la historia latina y de la Biblia.

El volumen presenta además ilustraciones relacionadas con los sucesos aludidos, una bibliografía básica de obras de referencia, un índice de personajes históricos (identificados) mencionados en el texto y un índice de primeros versos.

El trabajo empeñosamente realizado por Olga Fernández Latour nos lleva a movernos entre razones y pasiones, tanto de aquellos que fueron actores principales o secundarios como de hombres y mujeres anónimos que al componer unos versos, empuñar una guitarra o florear en una danza se convirtieron en eslabones de una cadena viva que ha ido transmitiendo la historia de la nación y su imaginario.

SOFÍA M. CARRIZO RUEDA

IRENE MARRONE, *Imágenes del mundo histórico, identidades y representaciones en el noticiero y el documental en el cine argentino.*

Este libro, realiza un estudio sobre las prácticas culturales y su relación con los procesos identitarios de la Argentina de entreguerras.